



## REPRESENTACIONES SOCIALES DE LAS MASCULINIDADES EN PAREJAS ADOLESCENTES EMBARAZADAS

**César Raziel Hurtado Banda y María José García Oramas.**

Universidad Veracruzana

cesarhurtado92@gmail.com y maria\_josegarcia@hotmail.com

### RESUMEN

La teoría de género permitió desnaturalizar la institucionalización de la dicotomía hombre y mujer y estudiar los fenómenos sociales y sus actores en su diversidad cuestionando, así mismo, la superioridad de los hombres frente a las mujeres y el concepto hegemónico de masculinidad, llevándolo hacia las masculinidades y la equidad de género y reconociendo con ello la pluralidad en que se vive esa construcción social. Este estudio pretende conocer las formas de representar socialmente las masculinidades en parejas adolescentes embarazadas que esperan un hijo o hija mediante un análisis cualitativo de sus representaciones en relación a la masculinidad con una muestra 4 parejas adolescentes del estado de Veracruz, utilizando entrevistas a profundidad y analizándolas a través de diversas categorías. Se encontraron tanto estereotipos tradicionales hegemónicos como concepciones más modernas y cambiantes, mostrando una variedad de representaciones de las masculinidades. Ello permite reconocer entre las nuevas

generaciones una pluralidad en las mismas así como en las formas de vivir en la vida cotidiana la masculinidad, la paternidad, la vida sexual y la dominación.

**Palabras clave:** masculinidades, representaciones sociales, parejas adolescentes embarazadas.

### **ABSTRACT.**

Gender theory allowed the desnaturalization of the institutionalized man and woman's dichotomy studying social phenomena and its actors in its diversity and questioning the superiority of men over women, the concept of hegemonic masculinity, moving towards masculinities and gender equality in recognizing the plurality of these social constructions in our everyday lives. This study aims to understand the ways pregnant teenage couples understand masculinity through social representations. A qualitative analysis of these representations is presented with a sample composed of 4 teens couples from the state of Veracruz, Mexico using depth interviews, analyzing them through various categories. Their representations combined traditional and modern hegemonic stereotypes and new representations composing a greater variety of masculinities. This allows to recognize, among the new generations, a plurality in them as well as in the ways of living masculinity, parenthood, sexual life and domination in everyday life.

**Key words:** masculinities, social representations, pregnant adolescent couples.

### **INTRODUCCIÓN**

Han pasado aproximadamente 40 años desde la introducción del concepto *género* al ámbito científico, político, privado, 40 años de investigación encaminada al desarrollo teórico de las relaciones culturales y sociales, al cambio en las políticas públicas y la transformación de las subjetividades en el ámbito privado. Gracias a ello, hoy en día podemos afirmar que mujer y hombre no son equivalentes a

*femenino y masculino*, y que en cada sistema cultural, aquello que representa a unos y otras depende la forma en que se estructura cada sociedad.

Las relaciones entre género y poder son también complejas y el asunto no es tan simple como decir: “los hombres oprimen a las mujeres”, es un encuentro y desencuentro de discursos y representaciones, en relación con el eje raza-clase-género. El poder responde a un sujeto del poder, que puede ser un individuo, institución, ideología, y así continuamente. La equidad de género es posible, a través de un sentido argumentativo y lógico, puesto que implica desconstruir los saberes y creencias en torno a los sexos y reformular un paradigma social que no obedezca a un sentido común sino a un cuestionamiento constante.

Gracias a estos enfoques inclusivos de investigación, se sabe también que el modelo tradicional de masculinidad tiene un impacto negativo en la salud sexual y reproductiva de los mismos varones y sus parejas, y se ha registrado cómo los varones ostentan mayor poder al interior de sus familias, dándole a la paternidad significados que tienen que ver con vivencias propias de la educación que ellos habían recibido; se han detectado casos donde el modelo tradicional de masculinidad es duramente cuestionado, casos que atestiguan un cambio importante del rol del varón más allá del carácter de proveedor y reproductor, que supone el involucramiento en las actividades del hogar, en la crianza y educación de los hijos, pero sobre todo, más emotivo y consciente de las desigualdades de

género, dando paso con ello a otras masculinidades emergentes (De Jesús y Cabello, 2011).

A la luz de estos avances en el conocimiento, en este estudio se pretende comprender, describir y analizar representaciones sociales que se manifiestan en las parejas adolescentes que están esperando un hijo o una hija. Como menciona Rojas (2008) en las nuevas formas de analizar el comportamiento de los varones respecto a la sexualidad y la reproducción ha habido un consenso generalizado por comprender que las relaciones de dominación tienen que ver con una masculinidad que no es tan sólo una socialización de un rol de género, sino también con una internalización de relaciones sociales basadas en el género. Razones por las cuales este estudio toma tanto a una población de hombres como de mujeres, ya que los trabajos encaminados a la equidad requieren del trabajo con ambos, la masculinidad y la feminidad se defienden de forma simultánea.

## **MASCULINIDADES**

De Keijzer (1997) menciona que masculinidad es entendida como un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura. Para el caso de México considera que existe un modelo hegemónico de masculinidad, visto como un esquema culturalmente construido en donde se presenta al varón como esencialmente dominante y que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este modelo.

Sexo, género y masculinidad son conceptos que frecuentemente se consideran sinónimos. La masculinidad de un nuevo ser puede comenzar a construirse antes del embarazo y continúa después del nacimiento. El título de la masculinidad no excluye la feminidad, inseparable y complementaria.

Se puede hablar de una crisis de las masculinidades que se está dando en los últimos años y que va de la mano del surgir de nuevos modelos de masculinidades, que conviven más o menos armoniosamente en varios individuos de una misma familia, en hombres de una misma generación y de diversos modos. A su vez, hablar de masculinidad nos invita a diferenciar entre conceptos tales como identidad masculina, hombría, virilidad y nuevos roles masculinos.

Para Montesinos (2004) la paternidad es una de las formas sociales mediante las cuales se exterioriza la identidad masculina. Esa etapa de la masculinidad se expresa de diversas maneras, tantas como variadas son las expresiones culturales que, si bien responden a patrones generales de los estereotipos y los roles sociales, también adquieren manifestaciones específicas que las pueden proyectar como prácticas culturales únicas.

La diversidad de formas de ser hombres puede recuperarse a partir de las diferencias y las similitudes que se encuentran en las Representaciones Sociales

(Moscovici, 2001) que se tiene de la construcción de la masculinidad particular, ya que en éstas se encuentran elementos sociales, ideológicos culturales y psicológicos.

## **ADOLESCENTES EMBARAZADOS**

Tradicionalmente, las investigaciones sobre sexualidad y reproducción se han centrado en las mujeres por el hecho de considerarlas agentes naturales de la reproducción; lo cual implícitamente excluyó al varón de dicho proceso o lo etiquetó como obstaculizador del mismo (Rojas, 2008).

Dentro de estos modelos emergentes de masculinidad, un tema que ha sido poco abordado es el de la paternidad, específicamente de la paternidad adolescente, pues poco se sabe de aquellos adolescentes que ya han pasado por el embarazo y la unión, y qué significado le dan a su paternidad, construida ésta no como un evento aislado de sus condiciones de vida, sino bajo la influencia de la familia, del grupo de pares y del contexto en general en que viven y se desarrollan.

Hechos tan importantes como el tener hermanos, primos o amigos con hijos; el que el embarazo en la adolescencia sea tan frecuente en el contexto que llegue a normalizarse; o casos muy evidentes de aislamiento y soledad son

hechos que han sido poco estudiados para entender los significados que los adolescentes otorgan a la paternidad. (De Jesús y Cabello, 2011).

Contrario a este modelo tradicional de ser hombre, recién se han estudiado otros tipos de masculinidades emergentes, donde los varones adoptan actitudes y comportamientos de resistencia y constante cuestionamiento al modelo tradicional o hegemónico. Estos modelos de masculinidades no tradicionales, tienen que ver, entre otras cosas, con el involucramiento activo y permanente del varón dentro de las actividades domésticas, en el cuidado y crianza de los hijos, en el acercamiento emocional con su familia y en el de su participación dentro de su contexto social y económico, restando importancia con ello, al ámbito sexual.

## **ASPECTOS METODOLÓGICOS**

Para el estudio se privilegió el uso de metodología cualitativa, pues como menciona Creswell, (2009) es apropiada cuando se propone investigar la construcción social de significados o perspectivas de los actores sociales, los condicionantes de la vida cotidiana o se busca brindar una descripción detallada de la realidad. Con esto se pueden establecer los significados construidos socialmente de las masculinidades como respuestas subjetivas culturales que son resignificadas de manera constante. La muestra fue de tipo intencional, se

seleccionaron los casos en que los individuos proveían mayor información para el estudio.

Para este trabajo, se realizó un estudio de relación con 4 parejas adolescentes embarazadas del estado de Veracruz. Las características de los participantes fueron:

- 1) Que se encuentran residiendo en el estado de Veracruz;
- 2) Que se encuentran esperando un hijo/a;
- 3) Que se ubican en un rango de edad de 15 a 20 años;
- 4) Que asisten a recibir servicios de salud en el CEMEV;
- 5) Pertenecen a un estrato socioeconómico bajo;
- 6) Que se encuentran compartiendo un espacio habitacional;
- 7) Que su participación fuese informada, voluntaria y confirmada.

Para la recolección de información se requirió de un espacio con pocos distractores; para esto se utilizó un consultorio dentro de las instalaciones del Centro de Especialidades Médicas del Estado de Veracruz (CEMEV) prestadas por convenio institucional, tomando la muestra de las parejas adolescentes que se presentan a atención médica durante el embarazo. A cada uno de los participantes se le informó previamente de la actividad y se solicitó su consentimiento con una semana de margen para proceder a la aplicación, para que el escenario no interfiriera con la fluidez de la entrevista, se estableció previamente *rapport* y se



describieron las características del estudio, lo cual facilitó el proceso de recolección de datos.

Cada entrevista grabada, fue transcrita y codificada en categorías y subcategorías, buscando relaciones teóricas entre ellas. Los mecanismos para lograr validez y confiabilidad de los resultados fueron en sí mismo el muestreo teórico, el contacto directo y prolongado del investigador con los participantes. (Creswell, 2009). Se procedió al análisis de resultados utilizando el programa MAXQDA11 para el análisis cualitativo de las entrevistas. Cada entrevista se analizó bajo 11 categorías seleccionadas de manera convencional en función de los aspectos considerados como más relevantes para el estudio.

## **INSTRUMENTOS**

Para la recolección de datos se utilizaron entrevistas a profundidad, siendo las historias de vida la técnica seleccionada. En este tipo de entrevistas el investigador trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. La historia de vida presenta la visión de su vida que tiene la persona, en sus propias palabras, en gran medida como una autobiografía común.

### **Categorías de análisis**

1.- Crianza particular: Características de la crianza que los padres de las y los entrevistados usaron para transmitir actitudes, roles, estereotipos, creencias y jerarquías que formaron la identidad particular de cada sujeto.

2.- Rol de género masculino: Es el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales considerados como apropiados para las personas del sexo *hombre*.

3.- Rol de género femenino: Es el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales considerados como apropiados para las personas del sexo *mujer*.

4.- Soledad en la paternidad: Término propuesto por Figueroa (1998, en De Jesús y Cabello, 2011), respecto al vacío en todo lo que rebasa al papel del proveedor y que tiene que ver con la crianza, ese otro nivel de provisión de cuidados, de guía cognitiva, emociones y experiencia en donde los padres no sólo dan, sino también enriquecen.

5.- Paternidad distinta: contempla una mayor disposición a la crítica y al cambio de estereotipos y los roles genéricos, así como una participación en la salud de los hijos y las hijas. Implica una paternidad ejercida como negociación con la pareja, así como en el establecimiento de límites flexibles, tolerantes y negociados en el hogar (Figueroa, 1998, en De Jesús y Cabello, 2011).

6.- Maternidad: Proceso de reproducción biológicamente determinado; este factor evidentemente de naturaleza biológica es un condicionante de la vida social, como

son también la fecundidad y la fertilidad que han derivado en la sumisión tradicional de la mujer.

7.- Biologismo: Reducción y justificación de la diferencia y asignación de roles de género a través de la diferencia sexual. La importancia de la categoría recae en identificar aquellas representaciones cuya validez no es producto de factores personales.

8.- Machismo: Comportamientos y actitudes que afirman que un varón para ser un verdadero hombre debe ser todo lo contrario a la mujer, personas mutiladas de sus características tiernas o amorosas, puesto que los hombres no pueden permitirse ningún atributo “femenino” y las mujeres no pueden permitirse ninguna conducta “varonil”.

9.- Machismo invisible: Es más profundo, utiliza mecanismos de coerción psicológica como la descalificación constante. El aparato de poder hace uso de cierto lenguaje o del silencio para castigar a las mujeres retirándoles la palabra y retirarlas del espacio público.

10.- Homosexualidad: Creencias que las y los entrevistados mantengan en torno a la homosexualidad tanto en hombres como en mujeres.

11.- Expectativas: Ideas y supuestos que las y los entrevistados mantengan en relación a su situación de pareja, sus parejas particulares, el nacimiento, crianza y desarrollo del niño.

## **RESULTADOS**

El análisis de la información se realizó tomando como base el modelo propuesto por Glaser y Strauss (2006), de la Teoría Fundamentada o Grounded Theory, la cual utiliza el método inductivo para descubrir teorías, conceptos y proposiciones, partiendo directamente de los datos, logrando construir el conocimiento a través de la experiencia de los sujetos (De Jesús y Cabello, 2011). Se seleccionaron los párrafos o segmentos de estos que podían ubicarse dentro de determinadas categorías, siendo los más representativos, los que más información brindaron y los que aportaban datos para cumplir los objetivos del estudio.

1. En la categoría *Crianza Personal* se seleccionaron 56 segmentos de párrafos que cumplían con la descripción. Todos los participantes, tanto hombres como mujeres, coincidieron en que son las madres las que se encargan de la educación en la niñez, ante ambos sexos:

*“...la figura paterna siempre fue mi mamá y pues yo siento que salí bien [...] porque me educó, para ser, responsable, me trata bien [...] yo siento que, por eso no extrañaba a mi papá”* (pareja #3, hombre).

*“...mi papá era muy rígido [...] a mí una vez por pendejo, me mandó al hospital... lo que pasa es que le eche a perder... algo de su trabajo de albañil, y pus se desquitó... pero ya luego se le pasó...”* (pareja #1, hombre).

Ambos sexos, mencionan que los hombres gozan de una mayor libertad pública, toma de decisiones, siendo las desventajas, la prioridad del trabajo sobre la educación, la obligación de aceptar las responsabilidades familiares y la demostración constante de haberse iniciado en el mundo laboral desde muy jóvenes:

*“...a mi desde chico ya me mandaba, a trabajar mi papá... ósea, si estudiaba y eso, pero ya me salí y todo... y a mí, mi hermana sigue estudiando... es más chica, tiene quince años...”* (pareja #1, hombre).

2. En la categoría *Rol de Género Masculino* se seleccionaron 54 segmentos de párrafos que cumplieran con la descripción. La primera característica que los participantes asociaron con su masculinidad durante el proceso de embarazo y para su vida futura fue la manutención, a pesar de reconocer a las mujeres como iguales en el aspecto laboral:

*“...con el dinero, si me da, me da para comprarme, mis cosas, me da para la comida... para lo que vayamos necesitando [...] él también le gusta gastar en algunas cosas, luego se va con sus amigos [...] pero siempre me dice que a veces mejor que nos aguantemos y ahorremos...”* (pareja #4, mujer)

Por un lado hombres y mujeres se posicionaron en la dominación y subordinación, es decir, el hombre decide cuándo y cómo tener relaciones

sexuales, y las mujeres hablaban de la infidelidad como algo natural en los hombres, atribuyéndose a ellas el papel de víctima; el hombre no se hace responsable de la anticoncepción.

*“...es que luego en el mercado [...] una que otra que me tira [...] hay algunas veces que, me gustaría que fuera más sencillo... luego me pregunto que, qué tal si otras me gustan, pues ya no puedo estar con ellas [...] nunca le sería infiel a mi esposa [...] pero pues no sé si aguante estar casado con ella siempre”* (pareja #3, hombre).

3. En la categoría *Rol de Género Femenino* se seleccionaron 24 segmentos de párrafos que cumplían con la descripción. De las mujeres se espera que conozcan y manejen los temas emocionales y subjetivos de la relación, además de un comportamiento fundamentalmente maternal, y de comprensión y aceptación de la desigualdad:

*“Pues se supone que las mujeres son como las víctimas ¿no?”* (pareja #4, mujer)

*“...las cosas que tienen que hacer las mujeres también pueden hacerlas los hombres... las mujeres también hacemos cosas de hombres...”* (pareja #3, mujer).

4. En la categoría *Soledad Paterna* se seleccionaron 12 segmentos de párrafos que cumplían con la descripción. Es característico ubicar a padres cuasitradicionales y tradicionales en esta subcategoría. Su papel no les permite la

interacción afectiva desde el embarazo y ubican su intervención hasta un periodo más maduro del hijo o hija:

*“...pero para los hombres, siento que no es tan fácil ser papá... siento que por eso somos así... no soy el único que no conoce tanto a su papá... hay otros batos que ni los conocen, ni saben cómo se llaman... por eso las madres siempre se quedan con los hijos...”* (pareja #3, hombre)

*“...es que no me siento tan preparado para serlo... pues hasta hace unas semanas ya sentí que falta menos para que nazca... pues ¿qué voy a hacer, no? es como no saber bien... no es tan fácil”* (pareja #4, hombre).

5. En la categoría *Paternidad Distinta* se seleccionaron 6 segmentos de párrafos que cumplían con la descripción. En estos casos, resultado del malestar que crea el *no saber* de la paternidad. Ante la estructuración de una nueva identidad masculina a partir del embarazo, cuando se quiere trascender el modelo de la provisión y la autoridad se buscan nuevas formas de experimentar la paternidad. Sin embargo esto crea un nuevo malestar provocado por el desconocimiento de nuevas formas de experimentar la paternidad a través de la interacción con la pareja y los hijos:

*“...pues no hay libros para ser padres... pues si lo hay, ya los cheque y no dicen nada... estamos así, ya se acerca pues, el parto... y ya va ser diferente ya cuando nazca”* (pareja #2, hombre)

*“Sí... es a la forma de ser padre... qué le vas a enseñar... yo tenía pregunta sobre eso porque... pues ya ves que vengo a las pláticas para las chavas, y si me sirven también varias cosas... pero... ya me he pensado cómo papá... esta difícil...”* (pareja #2, hombre).

6. En la categoría *Maternidad* se seleccionaron 11 segmentos de párrafos que cumplían con la descripción. Los participantes, a pesar de aludir a nuevas paternidades responsables y comprometidas con la crianza, continúan reconociendo el papel de la mujer como educadora primaria:

*“...es que desde el principio, lo más pesado lo tiene la madre... pues desde que nace el niño, siempre somos más carñosas nosotras... los papás pues, también, pero desde chiquitos nosotras somos las que damos cariño ...”* (pareja #2, mujer)

7. En la categoría *Biologismo* se seleccionaron 20 segmentos de párrafos que cumplían con la descripción. Tanto hombres como mujeres coinciden en que pueden realizar casi los mismo trabajos, puesto que, a partir de la diferencia física, las mujeres se perciben y son percibidas como frágiles, débiles y/o torpes. Sin embargo, la maternidad, se naturaliza:

*“Pues que las mujeres están hechas para ser madres... porque... porque, pues son las que tienen hijos, por algo Dios las hizo para tener hijos, siento que ellas entienden mejor qué es lo que hay que hacer siempre, son más amorosas, son más... pues creo que por eso una*



*mujer podría educar sola a los hijos... creo que al revés, no es... que no se pueda, es que costaría más..."* (pareja #4, hombre).

8. En la categoría *Machismo* se seleccionaron 42 segmentos de párrafos que cumplieran con la descripción. La decisión de embarazarse, de tener y criar un hijo aparentemente fue consensada por ambos, al menos de forma explícita, sin embargo, son los hombres los que tomaron la decisión inicial. Además, durante el período de embarazo, algunos hombres manifiestan su frustración al no poder tener relaciones sexuales cuando deseen, creando culpa en la pareja por no complacerlos:

*"...porque a veces los hombres cuando quieren... pues una a fuerzas lo tienen que hacer porque... pues sí... porque quieren ¿o no?"* (pareja #1, mujer).

*"...pero no nos cuidamos... yo era el que quería que no nos cuidáramos... bueno, no cuidarnos, pero no me gustaba usar condón..."* (pareja #3, hombre).

9. En la categoría *Machismo Invisible* se seleccionaron 29 segmentos de párrafos que cumplieran con la descripción. La dominación simbólica implica la internalización de la sumisión, y en más frecuencia esta dominación es ejercida de forma inconsciente y no intencional, es una respuesta cultural:

*“...mi esposo ora que no... no quiere que trabaje, y mejor yo me quedo en casa, tampoco quiero trabajar... y volver a la escuela, pues ya no, quisiera cuidar al niño, y pues mi esposo que tenga el dinero”* (pareja #1, mujer).

10. En la categoría *Homosexualidad* se seleccionaron 16 segmentos de párrafos que cumplían con la descripción. La homosexualidad en los hombres, como se mencionó anteriormente, es algo a tolerar, sin ser aceptada, las parejas comunican un rechazo y negación de imágenes homosexuales:

*“Pues... cada quien sus cosas pero, pues ni me llevo con ninguno, pero... mientras no se metan conmigo, pues yo no me meto con ellos... y es bien raro encontrarlos, bueno, igual quién sabe... luego me encuentro uno que otro... luego los castramos, cuando estoy con mis amigos...”* (pareja #1, hombre).

11. En la categoría *Expectativas* se seleccionaron 19 segmentos de párrafos que cumplían con la descripción. Para el caso de las parejas entrevistadas, todas coinciden, independientemente de la facilidad biológica que sostienen de las mujeres para el cuidado, involucrase en la formación de vínculo y crianza:

*“...quiero que mi hijo sea, que sea humilde, que sea sensible, no machista, educado, tranquilo, enseñarle lo bueno y lo malo de la vida... no decirle “has esto”, pero si ponerle a que elija, se ves que va por mal camino, corregirlo...”* (pareja #2, hombre).

## **DISCUSIÓN.**

La interpretación de los resultados no puede ser generalizable a toda la población, ya que se reconoce la realidad subjetiva que se da en el espacio elegido. Sin embargo, los hallazgos pueden ser extrapolados a contextos socioculturales similares, lo que supondría una generalización analítica, la cual permite abstraer y teorizar sobre el fenómeno dado. (Castro y Bronfman, 1999).

Para el caso de las masculinidades y su representación social no basta la simple abstracción de estas, pues se reconoce que la identidad es un proceso histórico que trasciende a los sujetos dentro de determinada categoría. Las masculinidades responden entonces a una serie de procesos culturales que son transmitidos generacionalmente. Estudios de género enfocados a las familias han demostrado que la reproducción de modelos tradicionales depende en gran medida del grado de flexibilidad de los progenitores en cuanto a roles genéricos.

En la población del estudio se presentaron una serie de paradojas en su representación de los padres. Por un lado se encuentra el padre, caracterizado por su ausencia y su falta durante el proceso de desarrollo emocional, y a pesar de lo anterior resulta ser de manera directa la figura de autoridad, principalmente por imposición. Esto creó en los participantes una imagen de un padre temible, imponiéndose por la fuerza física.

Por otro lado, la figura de la madre de manera indirecta resulta ser la autoridad aceptada, referida como la encargada de la educación académica, emocional e interpersonal. Mientras que en los ámbitos externos encontramos la imposición del patriarcado, en los ámbitos familiares predomina el matriarcado. Socialmente las madres poseen el poder sobre la educación de los hijos, reproduciendo en ellos esquemas patriarcales que eventualmente serán reproducidos: el matriarcado interno mantiene al patriarcado social y viceversa. Hay que reconocer que la formulación anterior, lejos de ser una ley, es una propuesta teórica, ya que hay grandes excepciones en toda sociedad.

Este modelo de masculinidad tradicional, tiene que ver con comportamientos heterosexuales en los que el varón es fuerte, agresivo, dominante, sexualmente activo, con múltiples parejas sexuales y con capacidad para ejercer violencia. El modelo identificado por Connell (2003), como de masculinidad hegemónica, aporta elementos para que, a lo largo de su vida, el varón construya su identidad masculina, de ahí que dicho modelo está intrínsecamente ligado a la representación simbólica de lo que es ser hombre.

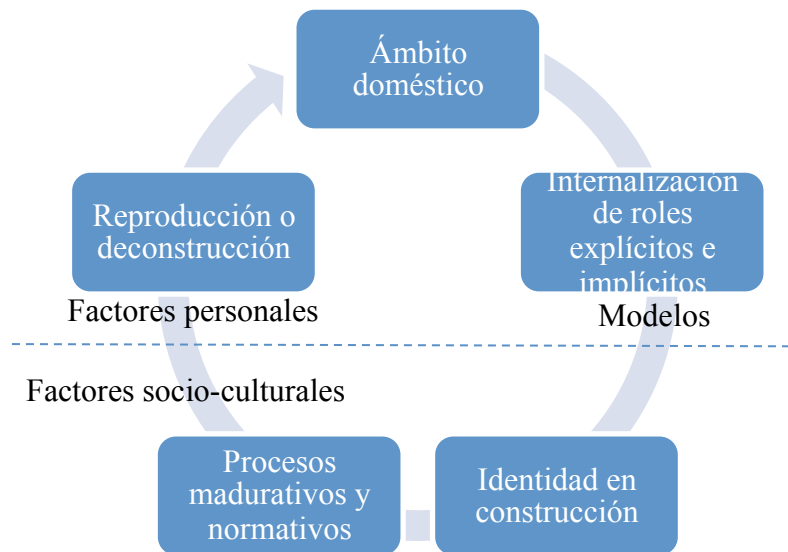
El hecho de desear y de esperar un embarazo, desde la perspectiva de los propios varones es visto como un evento buscado que complementa su situación de pareja y por tanto, no representa un problema. Al contrario, para estos casos, el embarazo tiene un impacto emocional fuerte, pues supone el resultado de una

búsqueda consciente. De ahí que la presencia del embarazo haga sentir satisfacción, pues permite redefinirse a partir de nuevas identidades.

Ante este ámbito donde el embarazo se considera dentro de los parámetros de normalidad para esta población, donde las relaciones de pareja surgen de forma muy temprana, quizá valdría la pena preguntarse por qué para estos varones adolescentes tener un hijo durante la adolescencia es considerado *normal*. Todo tiene que ver con el contexto en que viven y se desarrollan, pues una vez que dejan la escuela y se incorporan al ámbito productivo, los varones comienzan a anhelar una vida de pareja y una familia, el hecho de trabajar fuera del hogar, va creando la noción de responsabilidad. En este sentido, muchos de los varones asocian esta idea de responsabilidad con el deseo de la paternidad pues, desde su perspectiva, si son capaces de ganar dinero, también serían capaces de mantener un hijo y una familia. De esta manera, construyen la posibilidad de ser padres por la influencia del contexto, de la pareja y de la familia.

Como lo han hecho de forma explícita, estos hombres han solicitado talleres y pláticas que funcionen como una guía para su paternidad. Este hecho es en sí mismo muy importante, porque define el significado que el embarazo tiene para los adolescentes, el cual tiene que ver con el deseo explícito de formar una familia y de ser padre. Una situación que tiene un significado muy especial, pues supone el tránsito a la adultez. La paternidad para este caso es vista como una elección y no como un destino para nuevas masculinidades. En la siguiente figura se

presenta un esquema cíclico las reproducciones o producciones de las representaciones.



Sin embargo no todo representa un cambio, ya que a pesar de estas nuevas representaciones, los modelos tradicionales y hegemónicos siguen imponiéndose de forma inconsciente en las parejas. Las mujeres poseen un papel predominante en la formas de construir las masculinidades. Hay que recordar que las parejas provienen de entornos tradicionales para la mujer. A pesar de que hay gran flexibilidad en cuanto a roles de trabajo equitativos, tanto domésticos como remunerados, la sumisión femenina continua en el imaginario social, lo cual encuentra su reflejo en la masculinidad. Esto es importante porque la masculinidad puede redefinirse a través de las mujeres, en este caso de la pareja.

Entonces, se encuentran a su vez, representaciones machistas en ambos sexos. Encontramos que los hombres continúan poseyendo gran decisión sobre la vida sexual de sus parejas. La negación constante de la homosexualidad simboliza en sectores hegemónicos el abandono de la virilidad. A pesar de su aceptación y apertura social, el discurso de tolerancia encubre la angustia que estas figuras representan. Sin embargo la homosexualidad en las mujeres es un evento erótico y placentero.

La redefinición de las masculinidades emergentes puede considerarse entonces como el mantenimiento de ideas hegemónicas que aseguran la virilidad, pero el cuestionamiento producto de las nuevas experiencias en las cuales el modelo tradicional resulta inaccesible. La estructuración a partir de la pareja y del embarazo es una ruptura de representaciones.

Más que apuntar a conclusiones en este estudio, se abren una gran cantidad de interrogantes que no han sido respondidas ¿cómo la relación de pareja redefine la feminidad y la masculinidad? ¿qué papel tendría el nivel educativo en nuevas formas de construir el género? ¿existe un cambio entre la paternidad durante el embarazo y la paternidad durante la crianza? ¿cuál es el trabajo pendiente con hombres que aún sufren de violencia?

Este trabajo presenta entonces uno de muchos que contribuyen a la comprensión, desmitificación y redefinición de los sexos. No hay masculinidades que puedan generalizarse en ninguna población, son construcciones que

responden a procesos subjetivos, que responden a la vivencia experiencial y están en constante emergencia en un solo sujeto, es decir, a lo largo de la vida un hombre puede experimentar diferentes masculinidades totalmente contrarias.

A manera de cierre, queda decir que la crisis de las masculinidades no queda resuelta, en una sociedad donde la violencia resulta ser un factor común en todas las poblaciones y sectores, el cuestionamiento constante genera nueva información acerca de cómo hombres y mujeres viven con su masculinidad particular. El trabajo con ambos sexos ha llevado a las mujeres a deconstruir y empoderar su rol en la sociedad y ha llevado a los hombres a buscar nuevas formas de definirse.

## REFERENCIAS

Castro, R. & Bronfman, M. (1999). *Salud, cambio social y política. Perspectiva desde América Latina*. Ciudad de México: EDAMEX.

Connell, R. W. (2003). *Masculinidades*. Ciudad de México: UNAM.

Creswell, J. W. (2009). *Research desing: Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. Los Ángeles: SAGE.

De Jesús R., D. & Cabello G., M. (2011). Paternidad adolescente y transición a la adultez: Una mirada cualitativa en un contexto de marginación social. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 11 (6), 1-27.

De Keijzer, B. (1997). La masculinidad como factor de riesgo. En: El Colegio de Sonora (editores). *Género y violencia* (pp. 49-70). Sonora: Colegio de Sonora.



- Glaser, B. G. & Strauss, A. L. (2006). *The Discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría de género. *Nueva Antropología*, 8, 30, 173-198.
- Montesinos, R. (2004). La nueva paternidad: Expresión de la transformación masculina. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2 (4), 197-220.
- Moscovici, S. (2001). *Social representations: Explorations in Social Psychology*. New York: New York University Press.
- Rojas, O. L. (2008). *Paternidad y vida familiar en la Ciudad de México: Un estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica*. Ciudad de México: El Colegio de México.